

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 164: La tía sigue saliendo

Hace varias horas, al recibir una señal de socorro del Clan del Dragón Plateado, Isabella organizó inmediatamente a sus guardias para acudir al rescate.

Pero justo cuando cruzaron la frontera del territorio del Dragón Rojo, encontraron resistencia por parte del Clan del Dragón de la Llama Escarlata.

Sin embargo, el bando contrario no tenía intención de entrar en una guerra directa; pasaron todo el tiempo maniobrando alrededor de las fuerzas de Isabella.

Eran como un grupo de moscas molestas: no picaban, pero te volvían loco. A pesar de poseer la fuerza de un Rey Dragón, Isabella no encontró un método efectivo para lidiar con estas moscas que ni luchaban ni retrocedían. El Clan del Dragón de la Llama Escarlata se les pegó a ella y a los soldados del Dragón Rojo como pegamento.

El tiempo apremiaba e Isabella estaba desesperada. La situación era crítica; cuanto más se demorara, mayor sería el peligro para su hermana.

Una dragona en labor de parto, incluso una Reina Dragón, es extremadamente vulnerable. Sus dos sobrinas eran demasiado pequeñas para luchar. Pero incluso si pudieran, Xiao Luo jamás las dejaría.

En cuanto a su cuñado... A pesar de su promesa de proteger a Xiao Luo, Isabella solo buscó su consuelo en aquel momento.

Este hombre, que llevaba dos años en coma debido a una enfermedad y se encontraba frágil, podría afrontar algunos desafíos intelectuales. Pero esperar que empuñara una espada y matara dragones, ¿no era demasiado pedir?



Además, si el propio Constantino intervenía, su cuñado podría morir de inmediato. Cuanto más pensaba Isabella en ello, más ansiosa se ponía y más propensa a cometer errores. El Clan del Dragón de la Llama Escarlata aprovechó la oportunidad, lo que provocó algunas bajas.

Isabella no se atrevió a retirar demasiadas tropas de su propio Templo del Dragón Rojo, temiendo que fuera una táctica de Constantino para asediarla. Si sus Dragones Rojos vaciaban su nido, Constantino podría asaltar su hogar fácilmente.

Así, ambos bandos se enzarzaron durante varias horas, hasta que se aproximaba el amanecer. Isabella sintió que no podía esperar más. Aunque Constantino asaltara su hogar, no podía permitir que Xiao Luo sufriera daño alguno.

Sin embargo, justo cuando Isabella estaba a punto de reunir el noventa por ciento de sus fuerzas para una fuga, el Clan del Dragón de la Llama Escarlata se retiró repentinamente.

Isabella no tuvo tiempo de pensar; voló rápidamente con sus subordinados a toda velocidad hacia el Clan del Dragón Plateado. Pero al pasar la frontera del territorio del Dragón Plateado, vio un rostro familiar...

No, no es exactamente un "rostro"; debería llamarse una "cabeza" familiar. La enorme cabeza de dragón de Constantino había sido cercenada, con uno de sus cuernos roto. Estaba colgada en la frontera del territorio del Dragón Plateado, y sus escamas se oscurecían gradualmente bajo el embate del viento y la arena.

Isabella apenas podía creer lo que veía. ¿A Constantino, el Rey Dragón de la Llama Escarlata, venerado como héroe por los dragones durante milenios, le habían cortado la cabeza así?

Isabella conocía la fuerza de Xiao Luo; aunque no era comparable a la de antiguos Reyes Dragón como Constantino, con la ventaja del terreno y la lucha en su propio territorio, defender su hogar no debería ser un problema.



Pero cortar la cabeza de Constantino... a menos que Xiao Luo hubiera tomado diez dosis de una medicina divina como la Fuerza del Dragón, sería imposible.

Isabel preguntó a los guardias del territorio quién había asesinado a Constantino. El guardia proclamó con orgullo: «¡Fue Su Alteza el Príncipe!».

“¿Su Alteza el Príncipe?... ¿Mi, mi cuñado?”

Isabella no pudo evitar imaginar la escena de su delicado cuñado haciendo un solo contra Constantino...

¡Ni siquiera podía imaginarlo!

No, tenía que descubrirlo rápidamente.

Xiao Luo, ¿con qué clase de extraño dragón se casó?!

“¡Tengo que averiguarlo hoy!”

¡Hola, pequeña belleza! ¡Eres tan adorable! Deja que la tía te dé un beso. ¡Mamáaaaa!

¡Qué Xiao Luo, qué cuñado! ¡Esta Reina Dragón Roja no tenía ni idea! ¡Solo sabía que sus tres sobrinas eran monísimas!

La madre dragón de la familia Melkvi se especializaba en cambiar de cara.

León se acercó silenciosamente a Rosvitha y le susurró: «Tu hermana acaba de llegar furiosa. Creí que había descubierto nuestro secreto».

Isabel era muy astuta; debió de ver el cuerpo y la cabeza de Constantino en su camino hacia aquí. Una investigación superficial revelaría que fue León quien mató a Constantino.

Pero Rosvitha había creado una "historia de fondo" para Leon, afirmando que provenía de un clan de dragones desbandado y débil. ¿Qué podría usar para matar a Constantino?



De hecho, despertaría las sospechas de Isabella, de ahí la preocupación de la pareja de que Isabella descubriera la identidad de Leon como cazador de dragones.

**Rosvitha miró fijamente a su hermana y le susurró a León:
«Probablemente quería preguntarte cómo mataste a Constantino antes de entrar. Pero, obviamente, el atractivo de nuestra pequeña hija es mucho mayor que el de Constantino».**

León estuvo de acuerdo.

—Ay, sobrinita, ¿por qué tu cola parece casi del mismo color que la de la tía?

Finalmente Isabella notó el color de la cola del bebé.

Ella levantó su propia cola, pellizcó la punta y luego la comparó con la cola del bebé, manteniéndolos juntos para que la pareja separada los viera.



Mira, el color de la cola de la bebé es parecido al mío, solo un poco más claro. Si crece un poco más, podría ser casi igual a la mía.

La pareja al mismo tiempo bajó la cabeza, cubriéndose el rostro, sintiéndose un poco sin palabras ante esta situación.

El debate sobre «¿quién se parece a quién?», que habían discutido durante diez meses, ¡terminó así! Resultó ser una victoria para la tía.

—¿Por qué están callados? ¿No les gusta hablar? —preguntó Isabella.

—No... Hermana, mientras seas feliz... —dijo Rosvitha.

“Está bien entonces.”

Isabella sostuvo al bebé en sus brazos, balanceándolo suavemente hacia adelante y hacia atrás.

—Cariño, ¿quieres que la tía te lleve al Clan del Dragón Rojo? La tía no se casará ni tendrá hijos en el futuro. ¿Dentro de cien años, serás la próxima Reina del Dragón Rojo!

—¿Hermana mayor, espera!

León intervino rápidamente. Si no decía nada ahora, su preciosa hija podría dejarse llevar por las palabras de Isabella en un abrir y cerrar de ojos.

Isabella lo miró con desdén y frunció los labios. "Tsk, era broma, mira cómo te asustaste".

Isabella volvió a colocar al bebé junto a Rosvitha y respiró aliviada. Se enderezó, cruzó los brazos y observó a su hermana y a su cuñado.



Rosvitha yacía en la cama, con León sentado junto a su almohada; la pareja se mostraba extrañamente armoniosa. La mirada de Isabella oscilaba entre Rosvitha y León, fijándose finalmente en el rostro de este último.

León miró a su alrededor y se rascó la frente. "¿Qué pasa, hermana?"

—No esperaba que fueras un experto tan oculto, cuñado.

Después de algunos abrazos con su querida sobrina, llegó el momento de ponerse manos a la obra.

"¿Qué quieres decir, hermana?" León presentía problemas y decidió hacerse el tonto.

—Suspiro, cuñado, después de haber matado a Constantino, no hay necesidad de ser tan discreto.

Entonces Isabella miró a su hermana.

Xiao Luo, ¿no me dijiste antes que Leon provenía de un clan de dragones débil y desbandado, y que solía enfermarse? Incluso entró en coma menos de un mes después de casarnos.

La mirada de Rosvitha se desvió, con un dejo de vergüenza en su rostro.

—Sí. La salud de Leon... no ha sido la mejor, ¿verdad? ¿Verdad? ¿Habla!

Ella empujó suavemente las nalgas de León debajo de las sábanas con su codo.

León asintió repetidamente. «Sí, hermana, últimamente no he estado muy bien de salud y he estado tomando medicamentos».

¿Medicamento? ¿Qué tipo de medicamento?

"Eh... He estado tomando... eh..." La mente de Leon se aceleró, recordando varios nombres de medicina de dragón. Pero ante la intensa mirada de Isabella, exclamó: "¡Protector de Riñón de Dragón!".



Isabella jadeó y negó levemente con la cabeza. —Un dragón macho común y corriente de un clan débil como el tuyo no podría matar a un Rey Dragón como Constantino, ni aunque te comieras a todos los Protectores de Riñón de Dragón del mundo.

Además, Xiao Luo está embarazada y no puede hacer nada. ¿Por qué tomarías protectores renales?

Poco a poco, la presión aumentaba, con un razonamiento sólido tras ella. Rosvitha se aferró a la manta con ambas manos, cubriéndose todo el rostro.

Aunque evadir preguntas era vergonzoso, ¿sin duda fue efectivo! ¿Ahora todo estaba en tus manos, esposo!

Isabella miró a León, con una leve sonrisa en sus labios, mientras preguntaba tranquilamente: “Dime, cuñado, ¿quién eres exactamente?”

Ya retirados a un lado para disfrutar del espectáculo, Noia y Muen pensaron: ¡Esto es emocionante, la tía Isabella todavía está en racha!

Traducido por:

Грѡѡ – RexScan

